

SEGURIDAD POPULAR

PORTAVOZ DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD

AÑO II.—Número 44

Min-
nien-
mentos

Preio: 15 céntimos.

Desde este Madrid de epopeya saludamos a nuestros hermanos de Rusia en su XX aniversario

1917-1937

En la semana comprendida del 1 al 7 de noviembre celebra la U. R. S. S. su XX aniversario de la gran gesta gloriosa del proletariado, implantando la gran República Socialista.

En estos veinte años transcurridos, Rusia ha sacudido el marasmo en que la tenía sumida la tiranía de los zares.

Las generaciones jóvenes de nuestra gran hermana proletaria tiene que parecerles un sueño lo que es evidente realidad: donde dominaba el horror, el hambre y

la esclavitud, reina la abundancia, el amor y la libertad; el obrero del campo, el de la ciudad, las clases medias y los industriales, no conocen el horror del hambre ni las jornadas agobiadoras de sol a sol por un mísero salario; en el territorio de la U. R. S. S. ha desaparecido el amo gruñón y miserable. Hoy, en este país modelo, la tierra es de los que la trabajan y el producto del trabajo es de los obreros: todo está socializado; no necesitan explotarse unos a otros, como en los regi-

menes capitalistas del zarismo.

El gran Lenin, con su genio creador, consiguió emancipar al pueblo ruso de la tutela criminal y bastarda del capitalismo mundial. En Rusia, las fábricas, los talleres y el campo están intervenidos por sus obreros directamente, el que disfruta plenamente del producto de su trabajo, compartiéndolo con sus familias. En Rusia no deja el obrero su sudor a beneficio del amo que le explota y maltrata. En este gran país no existe la desesperación ni el hambre en las familias de los obreros; todos los días se come y cena en sus casas, y los que estaban exhaustos y desnudos, hoy visten y comen.

Stalin, continuador de esta gran obra, ha logrado a fuerza de perseverancia ser el verdadero dirigente del pueblo ruso, poniendo en práctica las doctrinas marxistas, consiguiendo la exuberante abundancia que existe actualmente en Rusia; ha quintuplicado la producción; ha conseguido que Rusia deje de ser tributaria de nadie; la U. R. S. S. exporta actualmente por cantidad superior a su importación, con lo que este gran pueblo ha conseguido ponerse a la cabeza de los grandes países europeos.

Con esto nos ha venido a demostrar que de un país misero, de un país sin vida, los grandes estadistas rusos han hecho un país próspero y rico, que es en la actualidad el quitasueños de los países capitalistas.

Contra toda esta fuerza vital que auroreaba en Rusia lucharon los países capitalistas, tratando por todos los medios de hundir a la patria del proletariado en 1917, al igual que en 1936 trataron de anular a España, para lo cual enviaron contra ella todo el poder de que disponían, y a pesar de ello Rusia venció; pero Rusia estaba sola; Rusia no contaba con más fuerza que la que de sí misma saliese; Rusia sólo contaba con las simpatías de los proletarios de todo el mundo, y en verdad que bien poca cosa era.

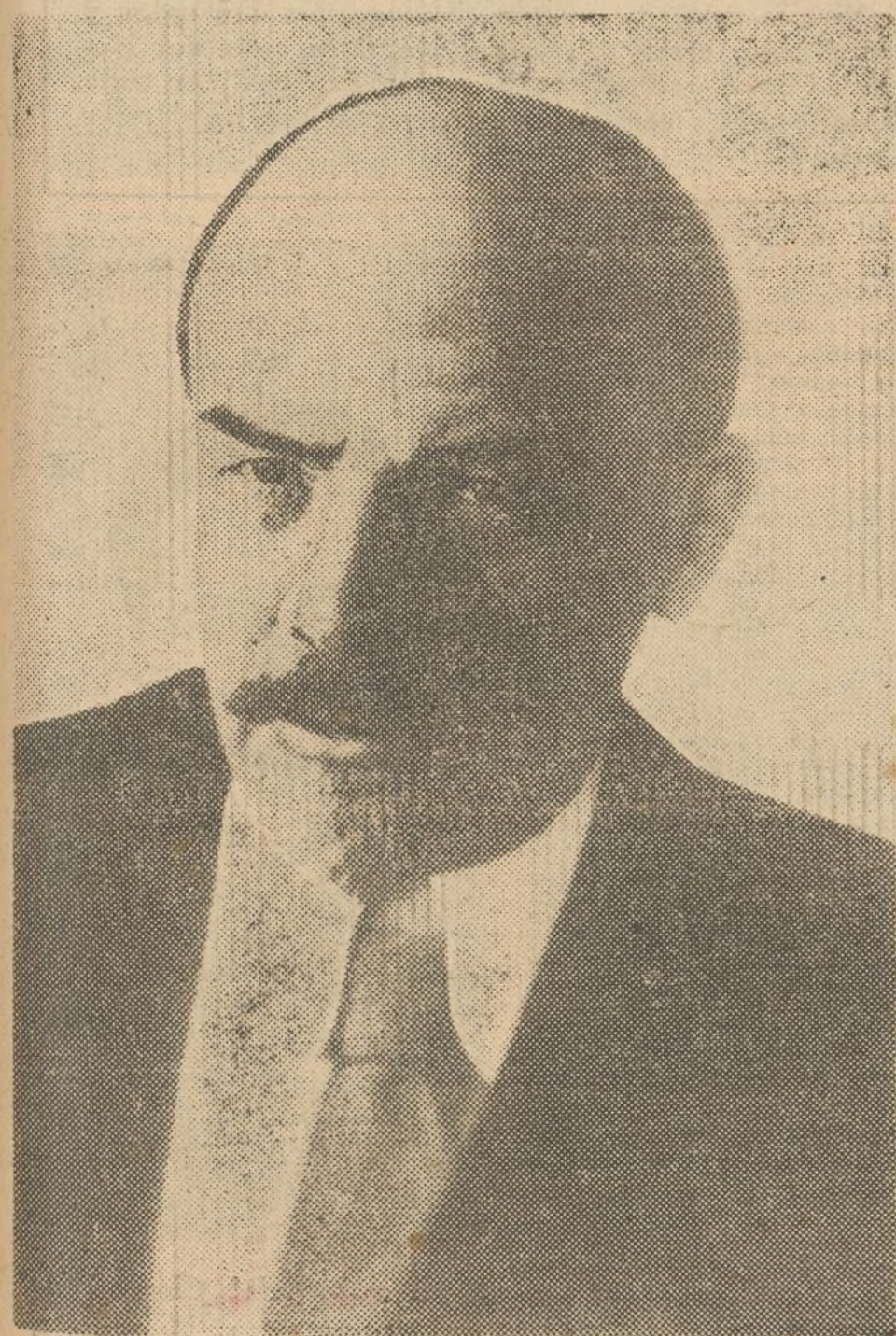
Nosotros los proletarios españoles, en la lucha que sostenemos no estamos solos: nos mira y nos anima este gran país proletario, el que siente en sus propias entrañas nuestros dolores, y nosotros, en justo homenaje a este país maravilloso en su XX aniversario glorioso, y como proletarios conscientes, os prometemos vencer como vosotros vencisteis, y venceremos; vuestro ejemplo sublimen-
nos anima.



Excmo. Sr. D. Manuel Azaña.

«Y de lo que se trata aquí, con la victoria y la paz y el ensanchamiento de la República y el engrandecimiento de la sociedad española, es de poner tan alto el nombre de España que, cuando salgamos al mundo, el apellido de españoles sea un honor difícil de alcanzar, porque entonces el español podrá salir de su tierra, y sin cólera, pero con altivez, arrojarle en la cara a los demás su papeleta: «Ahí tenéis la libertad y la justicia que nosotros hemos conquistado para todos.»

»¿Qué es esto de una guerra entre dos ideologías? Yo no sé cuál es la del adversario; pero nosotros nos batimos porque queremos seguir siendo españoles, libres y respetados en todas partes. ¿Esto es una ideología peligrosa? ¿No tenemos a la vista los datos más elementales de la condición traducida al español? Pues por esto es por lo que nosotros nos batimos.»



Lenin, cerebro de la Revolución rusa y el maestro más querido de los trabajadores de todo el mundo.



Para ganar la guerra

Asturias tenía, antes de patentarla otra vez más, su historia de sacrificio revolucionario. Los bravos defensores de Asturias dieron un ejemplo en octubre del 34 y no podían menos de hacerlo ahora, en estos tiempos de guerra impuesta por los enemigos, que nadie mejor que ellos conocen; por eso, estos valientes, sabiendo lo que es y significa el fascismo, se han jugado una vez más la vida por la libertad; pueden tener la seguridad todos los que interpretan la toma de Asturias como una fuerza de victoria en favor del fascismo que ésta no puede ser más que en nuestro favor. Por la razón de nuestra lucha, sostenida con potencias de la envargadura de Italia y de Alemania y otras, podemos sacar la deducción de que no puede ganar la guerra a España quien no siente en su pecho la razón de esta lucha; los miles de trabajadores traídos de esos países extranjeros a enfrentarse con sus hermanos de clase vienen por la imposición de los canallas dictadorzuelos y sus lacayos; pero que estos trabajadores traen en la mano el alma para su uso mecánico y en el pecho la congoja de no poder, por el momento, ser nuestros aliados; por un lado, esto, y por otro, toda la razón, que



El teniente Moreno, héroe del Cuerpo de Asalto, que cayó luchando valerosamente en los primeros momentos de la guerra.

está con nosotros, con los trabajadores todos, anarquistas, socialistas, republicanos y comunistas, es por lo que podemos tener ejemplos como el de nuestros hermanos astures, luchadores incansables y abnegados que, dándose cuenta que hoy más que nunca, después de la caída del Norte, es necesario dar el palo definitivo al fascismo, vienen dispuestos a engrosar las filas en otros frentes, con la convicción de que en éstos lograrán la victoria, ya que los asiste el coraje y la ayuda de todos los antifascistas, que en mejores condiciones que ellos lucharon y luchan en estos frentes.

Si el Norte lo hubieran podido proteger con su contacto los que estamos dispuestos a vencer, el Norte sería nuestro; pero en compañía de los que salieron de esas tierras por no tener los elementos necesarios, no para resistir, sino para vencer, lograremos recuperar todo lo que nos pertenece, porque es nuestro, de lo que con nuestro trabajo supimos construirlo y con nuestras armas sabremos conquistarlo.

Para que sea un hecho definitivo y rápido nuestro triunfo, tenemos que poner lo que debe tener un revolucionario que siente su honor de verdadero español ultrajado por enemigos patriotas..., como Franco, Queipo y otros; para obtener nuestro triunfo se necesita sacrificio, disciplina, orden y unidad; con esto, que es necesario no decirlo, sino hacerlo, porque el momento es propicio, ya que éste es el deseo de todo trabajador consciente, ganaremos la guerra, y con ella la emancipación total de esta clase, que sabrá imponerla con la razón de su lucha sostenida.

Con la unión en la retaguardia, la confianza en el



Teniente Vicente Díaz, director de nuestro Hogar Cultural y luchador incansable por el mejoramiento del mismo.

Cultura general a nuestras filas

Ante el movimiento cultural, cada día con más intensidad sentido, que de poco tiempo a esta parte se observa en las masas populares, en general, y en nuestro glorioso Cuerpo, en particular, considero un deber de ciudadanía el que cada uno, en la medida que sus fuerzas se lo permitan, aporte su modesto grano de arena a la construcción del gran edificio que social, moral y materialmente, la juventud de todas las tendencias, con su gigantesco esfuerzo y a costa de raudales de sangre, trata de legar a las generaciones futuras el fastuoso presente de una sociedad sin castas ni privilegios irritantes.

La cultura, base de la sociedad futura, es el vehículo de que la Humanidad se sirve para el mejoramiento de la especie con las alas de la libertad. La ignorancia son las cadenas que el potentado utiliza para atarnos al yugo de la esclavitud.

Sólo colocados en este plano de inferioridad ha sido posible en todos los tiempos que los menos tiranicen a los más. Cultivad vuestra inteligencia, aprended a pensar, y hallaréis la verdad, que os pone siempre en posesión de la razón. El que por apatía o pereza mental se entrega a la creencia, sin depurar los conceptos con el tamiz de la razón, atrofia su pensamiento por no ejercitarse en la reflexión, sometiendo su criterio al ajeno y dejándose llevar, aunque no siempre de conformidad con su modo de sentir, formando conceptos equivocados, que pueden degenerar en errores perniciosos.

La lucha actual que sostenemos, el fascismo en sí, ¿qué otra cosa puede ser más que un conjunto de principios impuestos en unos y admitidos en otros, sin que previamente el análisis de la razón justifique su existencia? Sin apoyarse en la incultura de la masa, ¿sería posible tiranizarla con bellas frases, huecas de sentido? No. Luego la incultura es la base de la esclavitud. ¿Queréis evitar la esclavitud? Evitad antes la incultura, porque ésta os hace esclavos, no sólo del capital, sino del vicio y de vosotros mismos.

Antes podáis decir: no te-

Gobierno del Frente Popular y el valor de nuestro Ejército, donde se encuentra el temple de los hombres de Asturias, la victoria, no hay duda, es nuestra. Sacrificio en la lucha, disciplina en el trabajo, orden y unidad en todas las tareas que nos impone la guerra, y con esto vengaremos al Norte y a todos los héroes caídos en la lucha y tendremos un día resplandeciente de felicidad, en el que podremos gritar fuerte y con orgullo nuestro triunfo.

M. FRUTOS

HOGAR CULTURAL

La Dirección de nuestro Hogar, deseosa de recoger todas las aspiraciones de los compañeros que componen el Cuerpo de Seguridad, y haciéndose cargo de lo que debe ser un Hogar Cultural, está dispuesta a imprimir con rapidez un cambio en el mismo que permita sea el lugar donde puedan ir todos los camaradas, no sólo a jugar y beber cerveza, sino también a ilustrarse, a aprender lo más esencial, lo más elemental que debe saber todo ciudadano español.

Para esto, en el aspecto cultural va a organizar unas clases de Aritmética, Gramática, Ortografía, etc., que hagan que aquellos compañeros del Cuerpo que tienen una cultura deficiente adquieran los conocimientos precisos que permitan tener un Cuerpo, al mismo tiempo que valeroso, decidido, disciplinado, capacitado cultural y profesionalmente; un Cuerpo modelo, garantía del Gobierno y del pueblo.

Al mismo tiempo, tiene la intención de que todas las semanas sean dadas unas charlas por personas competentes del Cuerpo, que expliquen la materia técnica del mismo, con el fin de que sepan cómo se debe trabajar en la retaguardia. Igualmente, y comprendiendo el sentido político de nuestra lucha, organizará unas conferencias, que serán dadas por destacados dirigentes de las diferentes organizaciones antifascistas, con el propósito de elevar el nivel político de los componentes del Cuerpo de Seguridad. Conferencias que versarán sobre la política del Frente Popular, guía de nuestra lucha, y con la cual hemos de estar compenetrados todos los españoles honrados.

Claro es que no sólo se van a dedicar todas las actividades al aspecto de capacitación de los compañeros cultural, profesional y políticamente, sino que al mismo tiempo que se hace esto, y viendo que los camaradas necesitan tener en el Hogar Cultural, unos cuando vienen del frente, y otros en los ratos de descanso en la retaguardia, algo que les sirva de distracción y al mismo tiempo de enseñanza. Para ello se darán sesiones cinematográficas, veladas teatrales y de música. Pero es necesario que para esta labor que va a emprender la Dirección del Hogar encuentre en los funcionarios del Cuerpo de Seguridad toda la ayuda precisa, moral y materialmente. Nuestro Cuerpo debe tener un cuadro artístico y una orquesta propios, esto es, compuestos por compañeros del mismo Cuerpo.

Ni que decir tiene que si acogemos con calor y entusiasmo estos propósitos, la Dirección del Hogar se dará por satisfecha y logrará realizar todo aquello que cree debe haber y tener un Hogar Cultural.

nemos libros, no tenemos escuelas; hoy el panorama varía notablemente: hay libros y escuelas asequibles a todos los ciudadanos. ¿Me diréis que os falta tiempo? No creo; todos podemos disponer diariamente de media hora, algunos más todavía. Dedicad este tiempo al estudio o simplemente a la lectura, teniendo en cuenta que un libro, por malo que sea, siempre enseña algo, y en último caso, si no enseña, obliga a pensar, y esto te impone un ejercicio mental que contribuye al desarrollo de la inteligencia. Para esto, el Rincón del Soldado, en las trincheras, y el Hogar Cultural, en la retaguardia, ofrecen amplios horizontes. Hagámonos dignos de la nueva sociedad que nace, desterramos el analfabetismo, y, libres del lastre de la ignorancia, comprenderemos mejor la gloriosa epopeya que hoy, con las armas, escribe nuestro invicto pueblo.

JOLA



Otro valor del Cuerpo de Seguridad, caído en los primeros días de la lucha: el capitán Condés.

INTERVIUS DE "SEGURIDAD POPULAR"

La Brigada de Investigación Social, modelo de la Policía antifascista

por ALEJANDRO DE FRUTOS

En las trincheras de la libertad se halla un Ejército popular digno de la causa que defendemos. Con todos los tonos y el más fiel cariño se ha loado su empuje y su conciencia antifascista. Mas la lucha entablada el 19 de julio es de tal amplitud, que no sólo hay que combatir al enemigo en campo abierto, sino al disfrazado en las propias ciudades republicanas, en las casas donde habitamos, en los centros oficiales y entre los nuevos arrivistas. Para ello posee el régimen un perfecto segundo Ejército, con cuyas manos e inteligencia se manejan las aceras armas de la sagacidad, de la vigilancia, de la ley: la Policía Popular.

Resortes principales de ella son las Brigadas, por lo que atentamos a su importancia destacamos hoy un capítulo de la ejemplar labor que en el curso de la guerra lleva efectuada la de Investigación Social, como se desprende de las manifestaciones hechas a nuestras preguntas por el jefe de la misma, don Vicente Pérez Cambroneiro, que SEGURIDAD POPULAR se honra en transcribir:

—¿Su actuación al frente de la Brigada Social?

—Aunque he actuado como

personas que iban a depositar oro y alhajas no lo hicieran, para venderlo, por el contrario, a su amigo, que relacionado con súbditos extranjeros intentaban sabotear el triunfo de la República.

—Según eso, ¿cree usted sinceramente que los agentes ingresados después del movimiento han alcanzado conocimientos policiales?

—Sin duda. Pues todos rivalizan en voluntad para cumplir con la perfección máxima sus trabajos, sabiendo que no sólo cumplen el deber de funcionarios, sino el de antifascistas, que con su aportación de trabajo contribuyen a liberar a España de los invasores extranjeros.

—¿Afecta a muchos agentes de esta Brigada el decreto sobre excepciones?

—Al 50 por 100. Como es lógico, esto traerá como consecuencia una desorganización, que habrá que suplir rápidamente si se quiere continuar la obra que con la práctica se iba ya realizando.

—¿Cosas generales?

—Concepto absurdo la prueba de examen a que se quiere someter a los agentes provisionales y milicias, pues sería



Nuestro camarada Diego Romanillos, gran activista del Hogar del Cuerpo de Seguridad, que con su trabajo y entusiasmo está llevando a efecto toda una labor de educación cultural entre los componentes de nuestro glorioso Cuerpo y propulsador formidable del periódico del mismo, SEGURIDAD POPULAR.

les instruya en aquellas materias que sistemáticamente les negó la reacción.

Creo asimismo que se resquebraja algo el estímulo de los jóvenes con algunas medidas desacertadas, como es en la actualidad el proyecto de elevar las dietas de los compañeros que van ahora trasladados de Valencia a Barcelona, mientras nuestro nivel de vida en Madrid es superior a la consignación que tenemos.

—Como final de esta charla, tan agradable, ¿quiere decirnos algo aparte para SEGURIDAD POPULAR?

—Sí; una felicitación efusiva, porque en sus páginas se reflejan, cada día con más intensidad, los problemas candentes de nuestro Cuerpo, afirmando así de una forma concretísima la voluntad de todas las ideologías antifascistas, que harán morder el polvo de la derrota a los invasores extranjeros y a su «quinta columna», que nos corresponde desbaratar, y construir después, con la victoria antifascista, una España libre, fuerte, ejemplar.

DOCE MESES

Doce meses hace que el heroico pueblo de Madrid supo contener en sus puertas al Ejército invasor que pretendía tomar la capital de la República.

Doce meses que la Policía del pueblo supo desarticular los manejos que en la retaguardia tenían preparados los fascistas para la entrada de las huestes de Franco y Mola.

Doce meses que deben servirnos para recoger toda una experiencia, para sacar todas unas conclusiones que nos permitan dejar limpio de fascistas y reaccionarios nuestro territorio.

Al estallar el 18 de julio el movimiento subversivo en Madrid y ser sofocado por las armas de la República, produjo seguidamente toda una serie de acciones que se tradujeron en la detención y encarcelamiento de los elementos derechistas más destacados. Hubo luego algún descanso, y en los días memorables de noviembre se volvieron a intensificar las detenciones de elementos desafectos al régimen.

natural que se encuentre una explicación a ellos. En el mes de julio del 36 la reacción creía como una cosa fácil y segura el triunfo de los militares en España; ante esto, todos los individuos que seguían la política de Gil Robles y compañía no se creyeron en la necesidad de ocultarse a los ojos de la Policía, y dió lugar a que vencidos los traidores que se habían levantado en los cuarteles, el pueblo se dedicase a limpiar de elementos facciosos la ciudad madrileña. Entonces, ante el empuje popular, la reacción empezó a buscar escondrijos donde creía que pasaría desapercibida, e hizo que disminuyera entonces la acción de la justicia. Pero vinieron los primeros días de noviembre, y aprovechando la situación difícil que atravesábamos, y creyendo que les había llegado la hora del triunfo, volvieron a salir de sus escondites con el fin de facilitar la entrada en la capital a los ejércitos invasores. Fue entonces cuando la Policía popular, comprendiendo cuál debía ser su cometido, cooperó grandemente con nuestro Ejército, efectuando la limpieza que en la retaguardia era necesaria de todos aquellos enemigos del Gobierno, enemigos del pueblo.

Han pasado esos momentos y nuestros enemigos siguen trabajando en contra de la República; pero ya no trabajan de la misma forma que en los meses de julio y noviembre, que lo hacían de una forma espontánea y personal. No. Lo hacen de una manera organizada y bajo un plan. Esto nos hace pensar que al igual que nuestros enemigos han cambiado sus métodos de trabajo, nosotros también los tenemos que efectuar. Para ello debemos tener cada día un mayor interés en capacitarnos profesionalmente, estudiando los medios que emplea la reacción para conspirar y poder poner en práctica las medidas necesarias que hagan que el enemigo fracase en todos sus intentos.

Doce meses de asedio a Madrid que deben servirnos de experiencia para intensificar la vigilancia y machacar definitivamente a la «quinta columna»

J. RODRIGUEZ



Grupo de compañeros de la Brigada Social, que tan buena labor vienen desarrollando en beneficio de la República, en un recuento de un importante servicio.

segundo jefe desde su traslado a Valencia en noviembre del 36, como jefe llevo dos meses, tiempo que hace cesó por jubilación nuestro querido camarada don Enrique Sánchez Micás, hombre inteligente y activo, que supo marcar a todos una recta conducta de trabajo, cualidades por las que casi al mismo tiempo que jubilado era felicitado por el ministro de la Gobernación por servicios importantes realizados.

—La Brigada Social goza de gran prestigio en territorio leal, ¿me quiere citar algún servicio de relieve que haya efectuado?

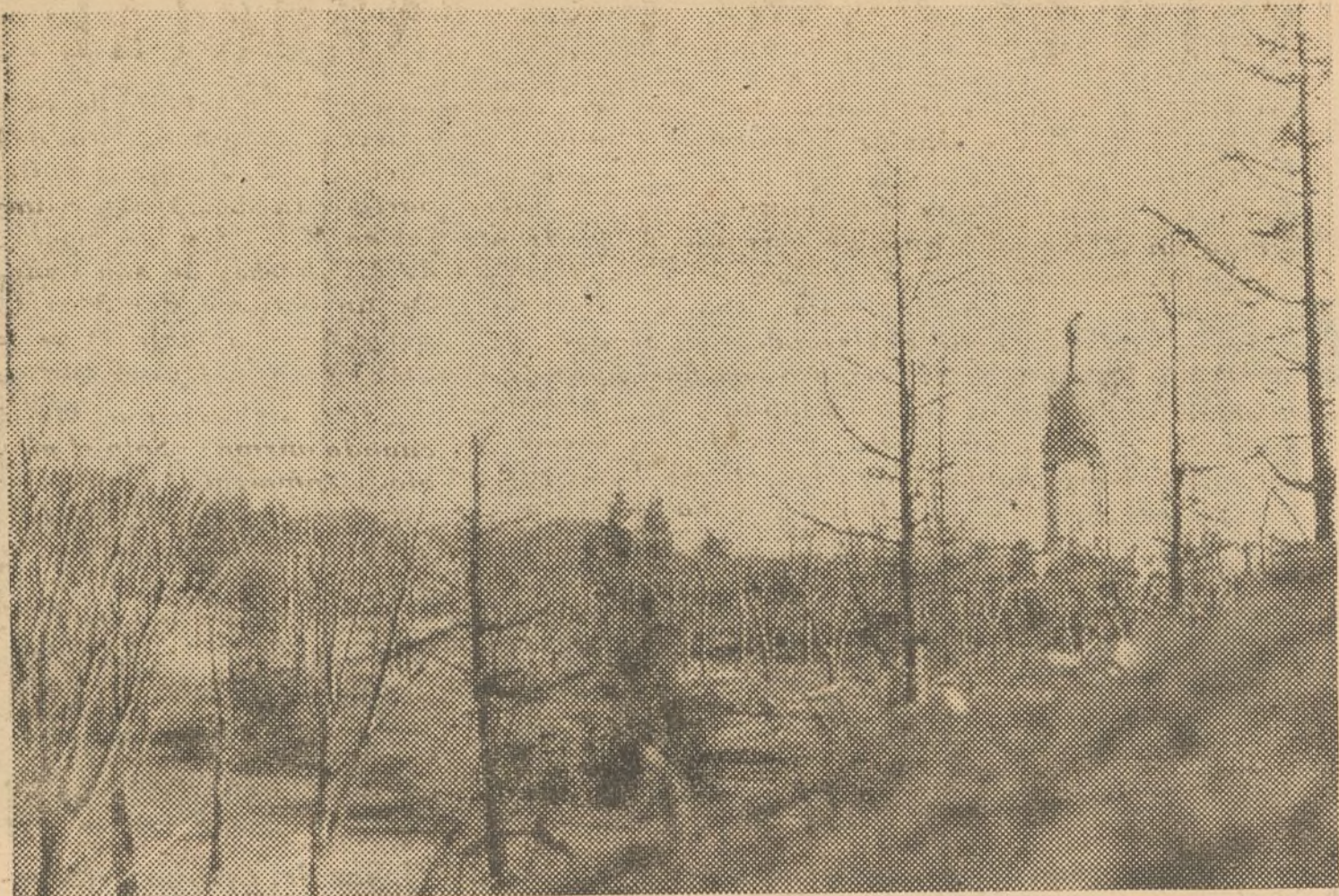
—Son muchos para poder expresar un índice total. Anota, sin embargo, como más recientes el vasto engranaje fascista que se descubrió en el Batallón de Guerra Química; la detención de 22 individuos componentes de una organización del llamado Socorro Blanco, que se reunían clandestinamente en el número 5 del paseo del Cisne; la de otros cinco con ficha de E. F., por sabotear la fabricación de material de guerra en la Casa Hutchison; e igualmente interesante es el caso, que ya se publicó en SEGURIDAD POPULAR, sobre la detención de un empleado del Banco de España, que en combinación con otro sujeto recomendaba a las

más eficiente la creación de escuelas donde no sólo se capacite técnicamente a los agentes antifascistas, sino también se



El jefe accidental de la Brigada Social explica a nuestro compañero De Frutos el trabajo en la misma.

¡Adelante Madrid, que será siempre nuestro!



Nadie mejor que los héroes de Cuba podrían hablar del valor y comportamiento de los combatientes madrileños.

Las victorias del Cuerpo de Seguridad

Aquí estoy nuevamente ante las blancas cuartillas. Un nuevo artículo. Más palabras. Ya dijo Hamlet: «Palabras, palabras y palabras.» Pues bien: sabiendo que todo son palabras, yo tengo la satisfacción de hacer una pequeña reseña, según está al alcance de mi modesta pluma antifascista.

Yo recuerdo con alegría y una extensa emoción dentro de mi corazón aquellos inolvidables días del 18 al 20 de julio, en que estalló la sublevación de los generales traidores a su patria, apoyados por el fascismo español e internacional. Aquel día memorable del 18 de julio en que el glorioso Cuerpo de Asalto, bajo el mando del inmortal teniente Moreno, en unión de las bravas Juventudes, supieron conquistar el cuartel de la Montaña, que era donde estaba la canalla fascista que pensaba oprimir bajo su yugo al heroico pueblo de Madrid; pero allí estaba el Cuerpo de Asalto, allí estaban sus bravos componentes, que con sus armas viejas que tenían, y que anteriormente le habían

servido únicamente para sus maniobras en la Casa de Campo, supieron hacer de ellas unas armas de victoria, una armas invencibles, como lo demostró aquel cañón que, después de estar emplazado en la plaza de España, tuvo el maestro armero que estar arreglándole para que después, por sus certeros disparos, dirigidos por el que entonces era el único guaiador del Cuerpo, teniente Moreno, pudieran momentos después entrar sus bravos guardias en el cuartel de la Montaña, siendo de esta manera como se ganaba al fascismo su primera batalla.

Ya conquistado Madrid, se dirigieron a Guadalajara, donde vieron caer a compañeros suyos bajo el fuego de las ametralladoras que tenía emplazadas el verdugo de Ortiz de Zárate. Pero no bastó esto para que los bravos y disciplinados guardias de Asalto se amilanaran, sino, por el contrario, que, llenos de entusiasmo, y además deseosos de vengar la muerte de sus compañeros caídos, empuña-

ron las armas con más bravura, si cabe, que lo hicieron en Madrid, se lanzaron a un ataque en tromba, consiguiendo arrojar al enemigo y conquistar para España la capital de la Alcarria.

Esto es lo que hicieron los guardias en los primeros momentos del movimiento insurreccional faccioso. Más tarde vino la reorganización del Cuerpo; to-

dos los jóvenes se dispusieron a ingresar en sus filas, para seguir los laureles emprendidos por los que anteriormente supieron dar su vida; así lo ha venido demostrando en todas sus actuaciones, como lo vimos en Talavera, donde fué el Cuerpo de Asalto el que mayor resistencia le oponía al enemigo para impedir su acceso hacia Madrid, de la manera más heroica que se podía luchar para no consentir que el fascismo internacional hollara con las plantas de sus pies las calles del Madrid inexpugnable.

Ya asume el Cuerpo de Asalto la mayor responsabilidad, como lo viene demostrando a lo largo de nueve a diez meses, haciéndose cargo del sector de Rosales; de esta manera es como ha sabido el glorioso Cuerpo de Asalto acumularse victoria tras victoria, para después lograr una victoria de victorias, como lo es la conseguida con la toma de Belchite, dirigida desde su puesto de mando por el no menos glorioso y duro batallador comandante del Cuerpo Sánchez Cabezudo; nadie duda y desconoce la forma en que ha actuado el Cuerpo en la toma de este pueblo de la hermosa tierra de Aragón, en el que, después de perder sus jefes, que cayeron mutilados bajo los disparos de las balas fascistas, entonces los oficiales que quedaron, en unión de sus bravos guardias, supieron

brindarse voluntarios para participar ellos solos en la toma del cementerio y seminario, que eran los reductos más importantes que tenía el enemigo dentro del pueblo de Belchite, donde más tarde instaló su puesto de mando el comandante Sánchez Cabezudo para proseguir su avance por las tierras de Aragón.

Estos gestos de heroísmo son los que han hecho que el glorioso Cuerpo de Asalto haya sabido crearse un escalafón dentro del corazón del pueblo español y sea uno de sus más predilectos luchadores, que saben ellos que están dispuestos a seguir vertiendo su sangre hasta conseguir la victoria final en unión del Ejército popular y proletariado español. Estas son todas las victorias conseguidas por el Cuerpo de Asalto, al que brindando y le deseo, como perteneciente a él, que siga siendo el factor principal en esta guerra a que nos han conducido los fascismos invasores.

Esto no pasa de ser una pequeña reseña por una pluma llena de todo entusiasmo antifascista, y que, para terminar lo que buenamente ha podido escribir, según se lo ha redactado su escritor, da por terminado este artículo con un ¡Viva el Cuerpo de Asalto, hoy Cuerpo de Seguridad!

Antonio CASTELL
Guardia de la 109 compañía de Asalto, Guadalajara.

A todos los compañeros del Cuerpo de Seguridad en sus dos Secciones

Siendo criterio del Hogar Cultural de Seguridad (Serrano, 25) el iniciar el jueves próximo, día 11 de los corrientes, en sus locales un cursillo intensivo de capacitación técnica profesional y de cultura general, lo hace público por el presente, a fin de que los camaradas que deseen asistir a los mismos pasen a llenar sus hojas de inscripción por los referidos locales, a partir de la publicación de éste y hasta el referido día 11.

Esperamos que todos, en vuestra ansia lógica de mejorar la juventud española, asistiréis a dichos cursillos.



¡Pro! Rusia y España, garantía de la paz mundial



Los triunfos del pueblo soviético, primero con las armas contra el enemigo interior y contra la intervención extranjera, y después contra todos los que trataron de dificultar la construcción de la vida socialista, no se han producido por casualidad. Fueron posibles porque a la cabeza del pueblo había un plantel de hombres organizados que habían visto claro el camino justo para triunfar y que tuvieron voluntad para conducir sin desmayos a los trabajadores.

¡Salud a los jefes de la Revolución de Octubre en su XX aniversario!

STELL
09 compa-
uadala-
jara.

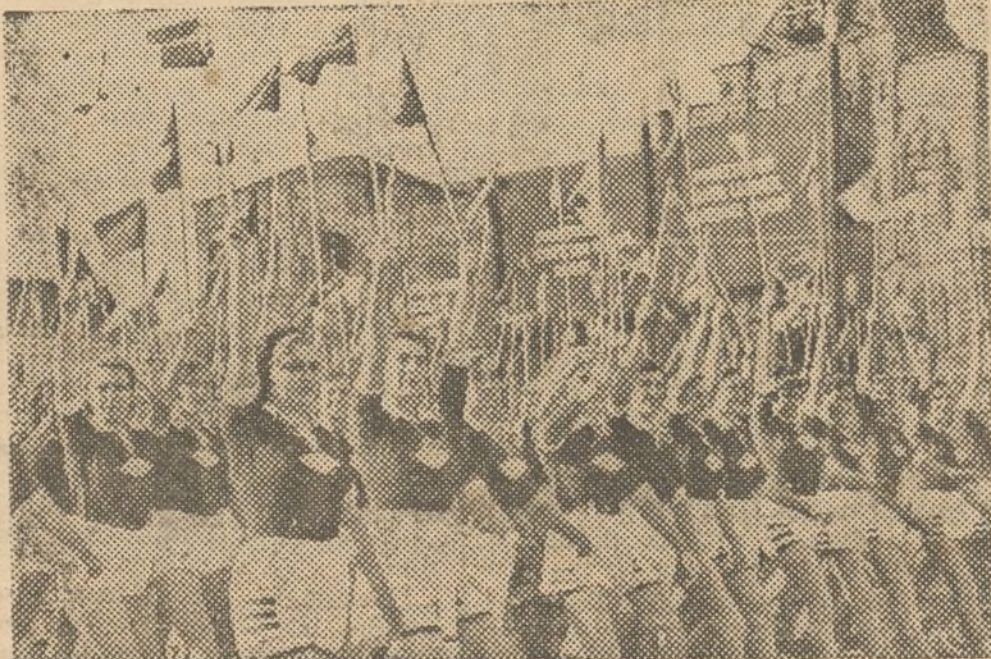
Ganaremos la guerra

Todos los antifascistas hemos de tener fe ciega en estas tres palabras: ganaremos la guerra. Es indudable que al igual que triunfamos en las urnas el 16 de febrero de 1936 triunfaremos al final de esta terrible y cruel guerra, y además con la profunda diferencia de que ahora anularemos totalmente al enemigo. Entonces no fué así; y por no eliminarle cuando se debió, a su tiempo, sufrimos ahora las consecuencias. Si entonces pecamos de ingenuos, ahora, con la gran experiencia que las circunstancias nos han impuesto, no podemos ni debemos reincidir en tan fundamental error.

Hubiese surgido el chispazo subversivo de julio de 1936 si a raíz del triunfo del Frente Popular hubiésemos comenzado por depurar ampliamente todos los resortes, tanto civiles como militares, del país? No. Indudablemente no. ¡Ah!, pero creímos que el hecho de que al frente de cada Ministerio y de cada provincia hubiese una personalidad antifascista significaba la pue-

ta en marcha de las actividades populares, el cumplimiento del programa del Frente Popular Antifascista, y no tuvimos en cuenta que los ministros, directores generales, subsecretarios y gobernadores civiles no podían trabajar en nuestro beneficio arrastrando como arrastraban esa lastra negra de la burocracia profundamente reaccionaria, que era la que verdaderamente gobernaba el país.

¿Qué defensa y salvaguardia de las clases populares significaba el viejo Ejército? Este era realmente una afilada cuchilla suspendida sobre nuestras cabezas; era la clásica guillotina. Sus mandos, militares de casta en su mayor parte, hombres reaccionarios hasta la médula, odiaban fundamentalmente al pueblo español, y éste, ingenuo, sostenía con dinero del erario público, con sus propios medios a sus indiscutibles verdugos; pagaba su propia ejecución, que sólo se realizó a medias gracias a su heroísmo. ¿No nos hubiésemos ahorrado tanto heroísmo y tanta



Desfile deportivo femenino en la U. R. S. S.

“SOLO EL PUEBLO ES INMORTAL”

Las noticias de los periódicos nos hablan estos días de las certeras palabras que el camarada Stalin ha pronunciado en el Kremlin en una reunión de metalúrgicos. Palabras justas. Palabras recias de un lenguaje humano que frente a la pasión vanidosa de los falsos idolillos de opereta graba el valor de la masa humana, factor de la vida libre y feliz.

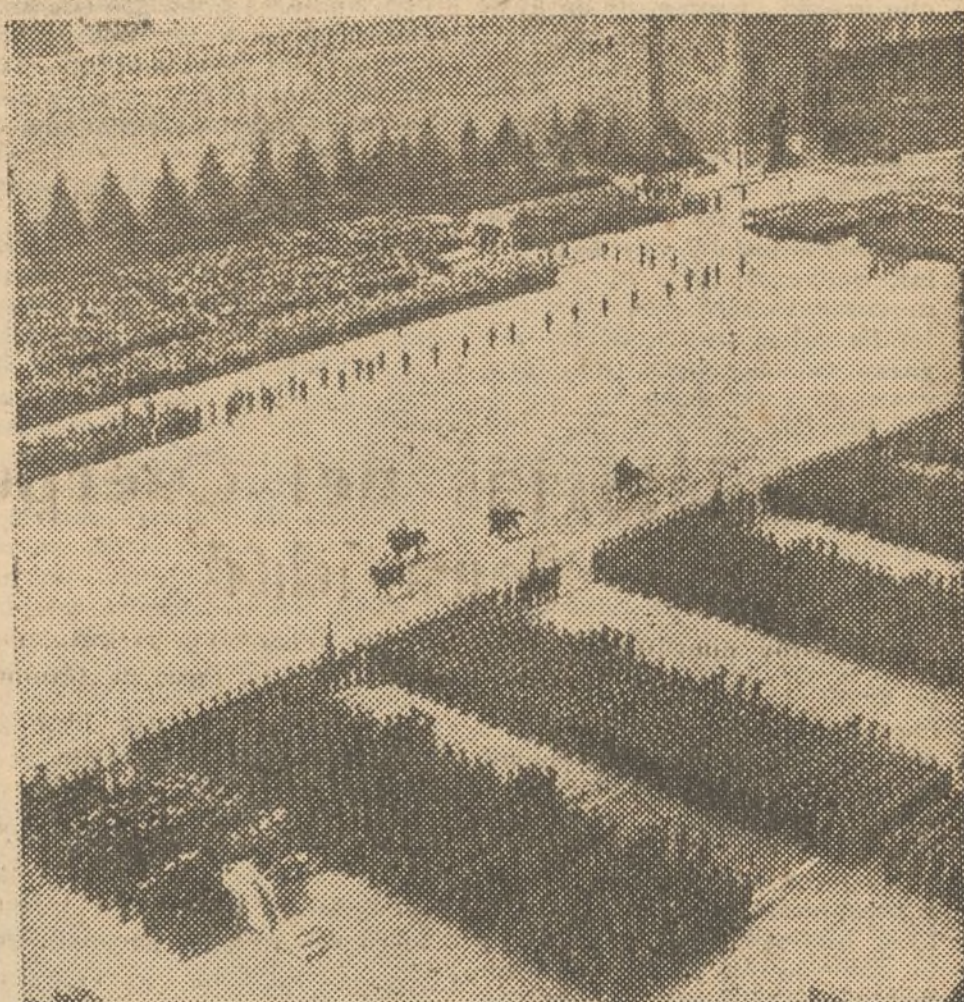
Del Imperio de los Césares romanos no queda más que baldón e ignominia, porque fué capricho personal, porque fué laguna en la Historia. De Grecia—arte y trabajo—queda una excelsa

civilización, que en manos de Sócrates y Platón y Fídias se hizo esencia del propio sentir del pueblo, extendido más allá de las fronteras por el gran pacifista —como ahora no somos— Alejandro el Magno, que sembró con florecillas de espiritualidad y fraternidad los principios groseros de un despotismo heredado de la antigüedad guerrera.

Exactamente en España, de los tiranuelos que quisieron sumir a nuestra patria

lara el «pacificador de Marruecos», sino el grito del pueblo que aclamara a Espartero en su entrada triunfal en Madrid y la emoción de los sucesos de San Juan. De un octubre del 34 sólo recuerda el pueblo el martirio de la invicta Asturias.

¿Y qué expresa Stalin cuando afirma: «Sólo el pueblo es inmortal»? Que todos los pueblos pueden hacer lo que la U. R. S. S. hace veinte años: sacudirse un régimen de oprobio y esclavitud.



El Ejército Rojo de la Unión Soviética es la mejor garantía de la paz. Su potencia mantiene a raya a los mayores enemigos de la libertad del pueblo. Su elevada conciencia política revolucionaria es la mejor salvaguardia de la edificación del Socialismo en la sexta parte del mundo.

Nuestro Ejército popular, en plena lucha contra el fascismo nacional y extranjero, saluda al potente Ejército Rojo en el XX aniversario de la Revolución.

bajo el dictado de sus caprichos, no queda más que el desprecio del pueblo, quedando viva la llama de los rebeldes que lucharon con Viriato en las montañas cántabras, y de las Germanías de Valencia, y de los comuneros de Castilla, que prefirieron morir antes de ver la patria dominada, como en la actualidad la zona fascista, por los alemanes capitalistas. No queda tampoco nada de un odioso Narváez, o un tiranuelo que se titu-

donde una Siberia mataba la salud y la desigualdad de castas reprimía las ansias de libertad.

Los tiranos que por odio del hambre quieren llegar a la Historia páginas heroicas, sólo dejan el testamento triste de charcos de sangre. Los hombres que obcecados por la vanidad pretenden dominar a los hombres con fórmulas irritantes de esclavitud económica, recaban para sí todo el odio del pueblo, que al desbordarse constituye el torrente incontenible de las aspiraciones que ansían las naciones como en España en estos momentos.

Un hombre que ha sufrido como Stalin persecuciones sin cuento, puede pronunciar esas palabras ciertas: las que Rusia llevó a la práctica y las que España gritará el día de su victoria. «Sólo el pueblo es inmortal.»

A. DE F.

El domingo día 7, y a las cinco de la tarde, se celebrará en el Hogar del Cuerpo de Seguridad (Serrano, núm. 25) un acto conmemorativo del XX aniversario de la Revolución rusa y del año de asedio a la capital de España.

Se ruega a los compañeros del Cuerpo, Secciones uniformada y sin uniformar, acudan a rendir tan merecido homenaje.

NOTA.—La entrada, con la presentación del carnet del Cuerpo, y las mujeres, con cualquier carnet antifascista.

UN AÑO DE POLICIA ANTIFASCISTA

En este número extraordinario de SEGURIDAD POPULAR, en el que tratamos de llevar al conocimiento de la masa antifascista española los adelantos y las altas virtudes a que ha llegado la Policía del pueblo, así como las diversas manifestaciones de todos los órganos de nueva creación que han tenido que surgir como consecuencia del desconcierto que se produjo en la zona leal después del golpe a que nos condujo la traición de los generales facciosos, como conmemoración, en primer término, del XX aniversario de la instauración del soviet en nuestro fraternal país de la U. R. S. S., y también, en segundo, en el primer aniversario de la defensa de este Madrid heroico, cuna en estos instantes de las libertades del mismo y plantel inagotable de héroes populares que con su ejemplo, unido al de los hermanos de Asturias, han de enseñar a la Europa indecisa cómo se defiende el pueblo y cómo se conquistan las libertades, que son el símbolo de honradez y de gallardía.

Por necesidades del momento, los Gobiernos del Frente Popular, quebrantado y desecho el movimiento subversivo que pretendía sojuzgarlo, hubo de apoyarse en las masas populares y en su representación genuina, los partidos políticos antifascistas y las organizaciones sindicales, para que de su seno se propusieran nombres de aquellos camaradas y compañeros que por sus conocimientos ya probados en lides anteriores y por su probado amor a la causa pudieran ser la delegación de la autoridad gubernativa en la represión que, sin duda alguna, había de hacerse contra los enemigos del régimen. De aquí nació la Policía Popular.

Negra historia, historia de represiones, historia de apaleos, historia de crímenes, era la que con tal nombre llevaba aparejada el órgano gubernativo a los que había de adscribirse los que por mandato de sus organizaciones habían de ejercer tal función. En los tiempos de los Gobiernos burgueses, reaccionarios por excelencia, la Policía cumplía una misión, ¡fatal misión!, consistente en averiguar y perseguir, vilipendiar y destruir a todo cuanto se opusiera al avance social, ansias de libertad, hombría y derecho de gentes entre los ciudadanos españoles. Salvo contadas y honrosas (más

que honrosas, honrosísimas) excepciones, de aquellos camaradas que en estos momentos conviven con nosotros, comparten nuestras labores y nos honran con su presencia entre los que conllevamos la difícil tarea encomendada al actual Cuerpo de Seguridad, el mayor porcentaje de los que constituían el antiguo Cuerpo de Investigación y Vigilancia fueron unos esbirros en contra de la clase trabajadora, y cuya mayor ansia era aportar los datos suficientes para que se sojuzgara al obrero y se le condenara por los Tribunales sólo por esta causa, por la de ser proletario.

No es este artículo en este efemérides gloriosa una diatriba contra los separados ni un motivo de comparación con la Policía actual; nada más lejos de nuestro ánimo. Ni queremos comparaciones, que son siempre odiosas, ni pretendemos desacreditar a los demás, ensalzándonos nosotros; nos basta nuestros actos y la opinión de todos nuestros hermanos en el pueblo.

Difícil tarea era la de proceder legalmente, dentro de la Constitución y de los Códigos estatuidos, en su misión de administrar la labor gubernativa para aquellos que constantemente habían sido, o mejor dicho, habíamos sido, antigubernativos por necesidad constantemente. Iten más, cuanto que un porcentaje crecidísimo procedíamos de oficios manuales, en los que por razón de su rudeza, por el desamparo que habíamos tenido siempre por las clases dirigentes, no nos había permitido tener la menor noción ni de las leyes, ni de los preceptos, ni de los Códigos. Pero el amor a la causa y el amor al proletariado todo lo puede. Los indocumentados se convirtieron, sino en doctos, en hombres estudiosos, que, basándose en la práctica y dirigidos en cada caso por algunos abnegados compañeros que conocían más que los demás, llegaron a poseer aquellos conocimientos que han hecho en estos instantes, en frase pronunciada por los labios de cierta persona docta en cuestiones de sicofecia, que el tanto por ciento conseguido en los ejercicios que recientemente se han celebrado en Madrid supone un aventajamiento extraordinario en relación con los últimos celebrados en los Estados Unidos, como uno de los más cultos mundialmente en ejercicios análogos.



Hoy, como hace un año, el Cuerpo de Seguridad sigue en primera línea.

No hagamos más digresiones, y si hagamos un poco de historia: En aquellas primeras Comisarias y en aquellas primeras Brigadas, puestas al servicio de los partidos políticos, se llevó a cabo con una voluntad extraordinaria una cosa que podríamos llamar primera limpieza de los más caracterizados elementos que podrían ejercitar una acción perniciosa en contra de la causa del pueblo que defendemos. Oscura labor fué ésta, puesto que su entrega a los Tribunales Populares iba tan desprovista de pruebas palpables que no dió en sí los resultados satisfactorios que todos pretendíamos. Se transformaron las Comisarias y Brigadas; se capacitó a fuerza de estudio y de práctica al personal, y se llegó al momento actual, en que estos órganos—resortes—del Poder gubernativo, si no ha llegado a su plena madurez, son un fruto en agrio que promete una cosecha óptima. Ya llevamos muchos meses en que por la Policía de Madrid y la de toda España se han llevado a los Tribunales de Justicia, asuntos de represión del fascismo, de rebelión, de espionaje, de atesoramiento indebido de acaparamiento de subsistencias, de delitos comunes, etcétera, etcétera, que acreditan al Cuerpo de Seguridad como un perfecto organismo para la seguridad del Estado republicano.

La Prensa, traductora fiel de

las ideas del Gobierno y de sus manifestaciones, ha dicho en escuetos telegramas cuáles son los primeros frutos de esta labor; algunos fusilamientos y otras penas acreditan que el esfuerzo de la Policía no fué vano y que los que delinquieron, efectivamente, estaban incurso del delito que se les acusaba. Ni esto quiere decir que el Cuerpo de Seguridad esté predispuesto al sadismo ni que se pretenda que en cada delincuente exista un reo; pero sí quiere decir que rara vez el Cuerpo se equivoca, y que cuando se envían diligencias a los Tribunales de Justicia, con acusaciones concretas sobre determinados inculcados, es porque un espíritu de estudio de cada caso nos ha llevado al convencimiento de la necesidad de que discrimine y se juzgue con el más acendrado amor al régimen, y que con la sentencia de los Tribunales se refrende la acción de la Policía.

Tenemos un gran interés en que se conozca por el pueblo la acción desarrollada, y vamos a dar algunos detalles de la labor realizada en Madrid por el actual Cuerpo de Seguridad, grupo sin uniformar, conocido más corrientemente por "la Policía".

En el mes de enero se consiguió localizar por la Policía de Madrid una organización de tipo fascista, que ya en la Prensa diaria se la dió el título de "España, Una". En ella figuraban algunos personajes bastantes conocidos, de tipo reaccionario, y que tenían la pretensión de organizar unos grupos que en su día protegerían a los fascistas y a las personas que se les adhirieran, cuando en los momentos trágicos en que Madrid se encontraba más seriamente amenazado hubiera sido objeto de la invasión de las hordas fascistas y extranjeras. Se copó la organización, se consiguieron las declaraciones de su culpabilidad y se les entregó a los Tribunales.... Ya están juzgados. Después, varias organizaciones que se les ha titulado Junta Local de Falange de las J. O. N. S., Asunto central de espionaje de Madrid, Banderas de Falange y otros varios, han ido cayendo en poder de la Policía, han sido yendo desconjuntados y han pasado a la acción de los Tribunales de Justicia. Esperamos el fallo.

En su haber existen para la Policía una serie interminable de servicios que ni por la índole de este artículo ni por la publicidad que supone pueden darse detalladamente. Incautaciones de joyas y metálico, de valor incalculable, todas ellas de personas de probada des-

afección al régimen; descubrimiento de estaciones emisoras; copo de reuniones clandestinas; yugulación de complots de carácter políticosocial de tipo reaccionario; encauzamiento de actividades ciudadanas; ayuda a Sindicatos; ayuda a industrias de guerra; descubrimiento de sabotaje... En fin, cuanta labor ha sido encomendada a este sufrido y honroso Cuerpo, al que pertenecemos, se ha desarrollado de tal manera, que en el día en que pueda con toda libertad publicarse llenará páginas y páginas de un voluminoso tomo, que será el exponente más eficiente de la labor realizada.

Restanos únicamente poner de manifiesto que desde que la Junta de Defensa se hizo cargo en la gloriosa fecha de un año acá de la salvaguardia de nuestro Madrid se han sucedido en los altos cargos de la Dirección General de Seguridad varios camaradas, cuyos nombres nos honramos en publicar: Segundo Serrano Poncela, delegado gubernativo; Santiago Carrillo, consejero de Orden público; José Cazorla, en el mismo cargo; Félix Carreras, comisario general de Investigación y Vigilancia, en los momentos todos ellos en que la Junta Delegada de Defensa de Madrid asumió su plena responsabilidad, y tras de estos, y al iniciarse ya un período de normalidad, dictado por el Gobierno de la República, se sucedieron en los cargos de comisario general al camarada David Vázquez Baldominos, y después el actual comisario general, camarada Teodoro Illera Martín, de cuya gestión en estos instantes nos honramos por constituir uno de los más firmes puntales en la labor que nos hemos impuesto.

Cuerpo nuevo, normas nuevas, trabajo intensivo, sacrificios sin igual. Todo bien sobrellevado y todo con el inmenso amor a la causa, que es manifestación de nuestro sentir republicano. Ni una queja ni una deserción, siempre adelante por la República, por la libertad, por el honor del Cuerpo y por que consigamos que, al fin, nuestra España, la España republicana, la España de los proletarios, se imponga a todas las tendencias totalitarias invasoras que tratan inútilmente de hacer que los ciudadanos proletarios quedemos sojuzgados y nos convirtamos en los esclavos de la reacción, sin voluntad, sin corazón, sin alma y sin conciencia.

¡Hermanos del Cuerpo, proletarios al servicio de la Policía del Cuerpo, adelante por la victoria!



Nuestros compañeros en una de las clases de capacitación técnica que se verifican en la 33 Compañía. (Fotos CASTAÑO.)

El Cuerpo de Seguridad a los quince meses de guerra y al año de asedio a Madrid

Como una tragedia cruel, preparada en la sombra por opulentos traidores, vestidos de seda y púrpura, brotó la guerra en España. De un lado, el pueblo, sufrido y explotado pero consciente ya de sus derechos; de otro lado, las clases privilegiadas, orgullosas y despiadadas, sin más derecho ni más ley que

acción, que fué herido de muerte en el propio corazón de Madrid, donde los guardias de Seguridad, los muchachos de Asalto, demostraban toda la rabia y capacidad de su coraje y de su entusiasmo por las reivindicaciones proletarias. Y ese entusiasmo, esa capacidad técnica se extiende ya arrolladora por

dermo barrio de Usera fué invadido por la reacción, retro trayéndolo a muchos siglos de incuria y atraso, los guardias de Asalto se aprestaron a formar en el cinturón de acero que las heroicas Milicias, dirigidas por el glorioso Miaja, habían formado en torno a Madrid.

Y sin retroceder un solo paso, estos muchachos formaron con sus propios pechos el último parapeto que defendía a la capital de la República contra las garras, temblorosas de pasión, de fanatismo y de odio, de los invasores. Y tan firme, tan invulnerable fué el parapeto, que a los doce meses de asedio aún subsiste, más compacto, más acerado que nunca.

No pasarán, no, los invasores; no podrán romper, aunque desencadenen su furia infernal, ese cinturón que defiende la pureza de Madrid—crisol de una causa justa—del vilipendio, del deshonor, de la violación que pretenden infligirles esas mesnadas de malos aventureros y peores españoles.

A los quince meses de guerra, a los doce de asedio a Madrid, el Cuerpo de Seguridad, fortalecido en su contacto íntimo con las ansias populares, es el acicate poderoso que asestará en la vanguardia y en la retaguardia el golpe de gracia al fascismo invasor de nuestro suelo y de nuestras libertades.

La labor del Cuerpo de Seguridad no se ha desarrollado sólo en los frentes de combate. Tam-



Teniente y practicante relatan a nuestro compañero D. Romanillos la asistencia en la 16 Compañía.



Una Compañía de Seguridad en las prácticas de lanzabombas.

su capricho y su arbitrariedad. Con estas clases, las bayonetas de unos cursileros soldaditos de cuota y lo sables enmohecidos de unos generales despechados. Con el pueblo, las armas limpias, nuevas, brillantes de unos milicianos sin más disciplina que la sagrada consigna de un ideal lleno de vigor.

He aquí el panorama que, a grandes rasgos, ofrecía España en julio de 1936. Y había entre unos y otros una fuerza disciplinada y firme, nacida en el albor de la República y que torpemente había sido llevada por caminos turbios y crueles por los gobernantes españoles: el Cuerpo de Seguridad.

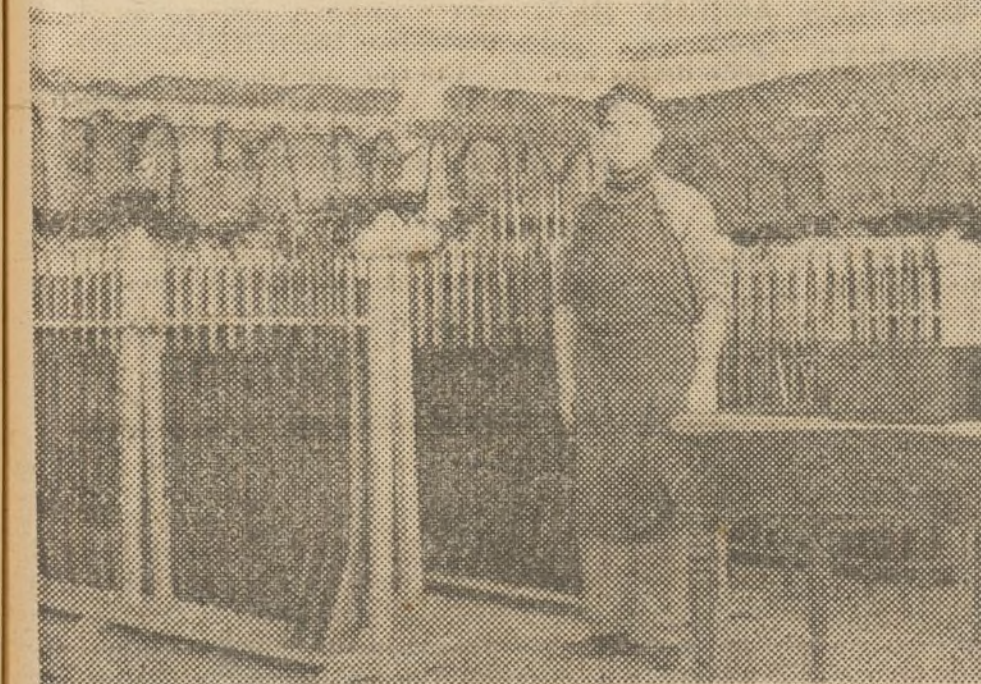
Y este Cuerpo joven, nutrido de la propia savia del pueblo, nacido de su entraña, con sus propias virtudes y sus propios ideales en la raíz del espíritu, vió llegado el momento en que podía realizar sus ansias, colmar sus íntimos deseos, y serenamente, con esa serenidad que presta un hondo entusiasmo, se puso al lado del pueblo. Y aquí comienza la gesta gloriosa del Cuerpo de Seguridad, la heroica epopeya escrita con sangre generosa, marcada a fuego por el sacrificio, que en las páginas de la historia patria brillará siempre como una de las más hermosas ayudas que se hayan prestado a la causa de la Humanidad y de la justicia.

Es primero el cuartel de la Montaña, ese reducto de la re-

los cantones: Carabanchel, Cuatro Vientos, Campamento, Alcalá, sube por las laderas de Guadarrama, dejando jirones de vida por todos los picachos crueles; se desparrama por la vega toledana, resistiendo, dando el pecho y la cara a la marcha vandálica de unos bárbaros...

Los quince meses de guerra se han clavado, cual garras crueles, en el Cuerpo de Seguridad. Porque el Cuerpo de Seguridad ha estado siempre firme en su puesto y ha recibido las más brutales embestidas de la fiera, sus ataques despiadados, sin una queja, sin un titubeo. Ha repartido su técnica por todos los campos: de Talavera a Belchite, del Norte a Pozoblanco. Estos quince meses de guerra se nos han llevado a muchos compañeros, a muchos. Pero el Cuerpo de Seguridad, como el ave fénix de la victoria, no perece. Se nutre, a cada derramamiento de vida, con nuevos valores, con nuevos hombres, que llegan del pueblo, de las clases trabajadoras, con la fe de un ideal, con el entusiasmo que presta el sentimiento de una causa inmarcesible.

Cuando los mercenarios de Franco se metieron hasta el Clínico, como una postema que saliera a Madrid (y que por sí misma se va pudriendo en virtud de sus propios humores); cuando la morisma del Rif ensució, ennegreció los Carabancheles; cuando el limpio y mo-



La 33 Compañía se preocupa de la conservación del material que defiende a Madrid.



Vigilantes a pocos metros del Clínico. Ante cualquier movimiento del enemigo está nuestro Cuerpo de Seguridad.

bién en otros puestos de máxima responsabilidad estos fieles elementos de la causa republicana han puesto a prueba sus excepcionales condiciones, su magnífico entusiasmo. En los

Así, el Cuerpo de Seguridad, a los quince meses de guerra, a los doce de asedio a Madrid, fortalecido en su contacto íntimo con las ansias populares, es el acicate poderoso que asestará en la vanguardia y en la retaguardia el golpe de gracia al fascismo, invasor de nuestro suelo y de nuestras libertades.

NOTA

Rogamos a todos los camaradas del Cuerpo de Seguridad, secciones uniformada y sin uniformar, que sepan música, se pasen por nuestro HOGAR CULTURAL (Serrano, núm. 25), con el fin de organizar en el mismo una ORQUESTA.

Asimismo se advierte a aquellos otros que tengan aficiones artísticas (artistas de teatro, excéntricos, bailarines y recitadores), con el fin de que a la mayor brevedad podamos tener en nuestro Hogar donde pasar un rato agradable entre buenos compañeros.

LA DIRECCION



Nuestros héroes de la 13 Compañía defienden a nuestro Madrid de epopeya.

Relato de un camarada evadido del campo faccioso

—¿...?
—A los pocos días de estallar el movimiento fui encarcelado en el Ejército, y después llevado a trabajar al campo de Aviación de Garrapinillos, donde solamente había pilotos alemanes e italianos; lo mismo eran los aparatos.

—¿...?
—También pude ver fusilar al comandante y al teniente que mandaban las fuerzas de aquel aeródromo porque cuando los aparatos leales pasaban por Zaragoza no ordenaban que aquellos cazas negros se elevaran; el comandante era español...

Los presos de allí éramos todos por ideas políticas. Cuando se terminó el campo, que es de kilómetro y medio cuadrado, a los que no nos fusilaron nos trasladaron a la segunda bandera del Tercio, donde un día salí para el frente. Y pude abandonar aquella canalla fascista, sin entrañas, sin amor a nadie ni compasión a nada. Allí está todo mandado por el terror y por el miedo al ímpetu de las tropas extranjeras.

Nunca olvidaré el momento en que pude abrazar a mis compañeros y a los hermanos de la libertad y a los que luchan por la causa del pueblo, al encontrarme entre vosotros.

Saludo a todos los jóvenes antifascistas; hoy más que nunca debemos vigilar a nuestros enemigos y ser fuertes para combatir y aplastar al fascismo y acabar con esa hiena de invasión que es la destrucción y deshonor de España.

Salud a todos los compañeros del Cuerpo de Seguridad.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Constantino ALEJANDRE
Cuarta compañía urbana.

Número de nuestro teléfono:

6 2 8 5 3

Ovidio RIESCO

ECONOMATOS

La creación del Cuerpo de Seguridad nos tiene que proporcionar a todos los que integramos dicho Cuerpo beneficios que antes no teníamos, tanto en aspecto moral como en el material. Para obtener esto, es preciso el apoyo y entusiasmo de todos nosotros, ya que el órgano director del mismo, aun teniendo gran deseo en beneficiarnos, precisa un asesoramiento sano, justo y certero.

En todos los cuarteles existen Economatos, y que por no responder a su verdadera función, es preciso que vayan desapareciendo; es decir, que deben desaparecer fulminantemente, principalmente los que funcionan en esta capital. Los precios que han existido en todos ellos han sido estratosféricos: hemos pagado judías a 4 y 5 pesetas; jabón, a 5,10; patatas, a 0,90; carne, a 9 y 10; café, a 36; huevos, a 10 pesetas, etc.; mientras que en otros, estos mismos precios se han pagado en algunos artículos a menos de la mitad. Después de la tasa han bajado, pero no lo suficiente para que el personal se considere satisfecho. Todo esto, si tenemos en cuenta que tuvimos que pagar judías a 5 pesetas, que resultaron amargas y que no nos quisieron admitir su devolución, puesto que, según norma establecida, la caja de estos Economatos nunca puede perder, ¿en qué se diferencian del industrial? En nada, absolutamente en nada; es decir, los comerciantes han sido más considerados para su clientela que éstos para sus mismos compañeros. Deduzco de todo esto que sólo les falta la razón social para convertirse en comerciantes desaprensivos, puesto que su afán ya está demostrado. ¿Quiénes son los interesa-

dos en que un Economato, en menos de un año, tenga un capital de más de 80.000 pesetas? ¿Qué razón existe para esta diferencia de precios antes y después de la tasa? Este proceder estaba justificado cuando eran explotados por comerciantes que, sin pagar local, contribución y en algunos casos sin luz, encontrábamos los artículos a los mismos precios que en la calle; pero aquéllos eran industriales a quienes, si se les censuraba, nos exponíamos al castigo, y si así y todo fueron censurados, ¿cómo tienen que ser hoy los que dirigen nuestros Economatos? ¿Qué concepto tienen formado de la caja y los ingresos de sus mismos compañeros? ¿Es que no sabéis lo que todos ganamos? ¿No os dais cuenta que, peseta más o menos, ninguno tenemos paga para poder sufragar gastos tan elevados como resulta la adquisición de géneros en estos Economatos?

Referente a esto, tuve una conversación con un buen amigo; pero, según él, esto no se podía llevar a la práctica, ya que la caja de los mismos es "menor de edad". Muy bien que sea menor de edad, querido amigo; la caja, es decir, sus fondos son de todos (¿cómo no!), si todos hemos contribuido a engrosar ese capital, y si porque éste fomenta vamos a no tener en cuenta que la mayoría de nuestros compañeros son casados, que tienen hijos y se les perjudica con esos precios, entonces lo que hacemos es una obra de poco compañerismo, razón más que suficiente para dejar demostrado que deben desaparecer, porque con obra tan funesta perjudican a parte interesada. Los intereses de esas cajas son de todos nosotros, y



En los primeros momentos de la lucha, nuestros compañeros de la Guardia de Asalto se ponen al lado del Gobierno del Frente Popular, y el pueblo les aplaude frenéticamente en las calles de Madrid.

las economías de un padre son sólo de sus hijos; esto es incontestable.

Resumiendo esta cuestión, y para terminarla, se impone la liquidación de los fondos de todos ellos, debiendo considerarse, según mi criterio, tres partes acreedoras.

1.ª Destinar una cantidad para gastos de guerra, ofreciéndola al Gobierno con carácter de suscripción, hecha entre la fuerza con este fin.

2.ª Otra igual a la anterior con destino a los hospitales del

Cuerpo, ofreciéndola al director del mismo, el que, con su mejor y acertado criterio, en su día había de dar cuenta en los servicios que se invirtió.

3.ª Destinarla como fondo común para que siga funcio-

nando este establecimiento, después de desaparecer la denominación de Economato, que había de ser substituida por la de Cooperativa de Consumo del Cuerpo de Seguridad.

J. DEL RINCON

¡Oyeme, hijo mío!

Soné en otra vida; una nueva era de paz y trabajo y de libertad, en que las conciencias de los hombres libres, limpias de egoísmos, plenas de bondad, en un mismo anhelo y un mismo cariño tan sólo buscaban común bienestar. Mas mi bello sueño fué sólo quimera, ¡qué triste y terrible fué mi despertar! La lucha seguía contra los tiranos que al pueblo asesinan con saña feroz, y nuestros verdugos, con extraña ayuda, mi tierra asturiana cruel destruyó. ¡OYEME, HIJO MIO!, mi hijo adorado, que luchas en ella contra el invasor: ¡Jamás retrocedas ni cedas un paso al vil extranjero que a Asturias llegó! Que esa tierra invicta no parió cobardes, ni NUNCA VENDIDA FUE POR LA TRAICION. Que tu vida entera y tu sangre toda, en épica lucha y entero valor, del yugo tirano heroico defienda a la ROJA ASTURIAS, LA SANTA, LA BELLA. Lloraré de orgullo, hijo de mi amor, si pierdes tu vida luchando por ella... Si huyes cobarde... ¡MI CRUEL MALDICION!

José MARIN IGLESIAS

Valencia, 22-10-37.

DONATIVOS QUE SE RECIBEN DE "LOS AMIGOS DE "SEGURIDAD POPULAR"

	Pesetas
Compañía Motorizada.....	206,75
11 compañía urbana.....	238,55
23 compañía.....	73,90
Ramón Martín de Pedro (159 compañía).....	2,00
Total.....	521,20

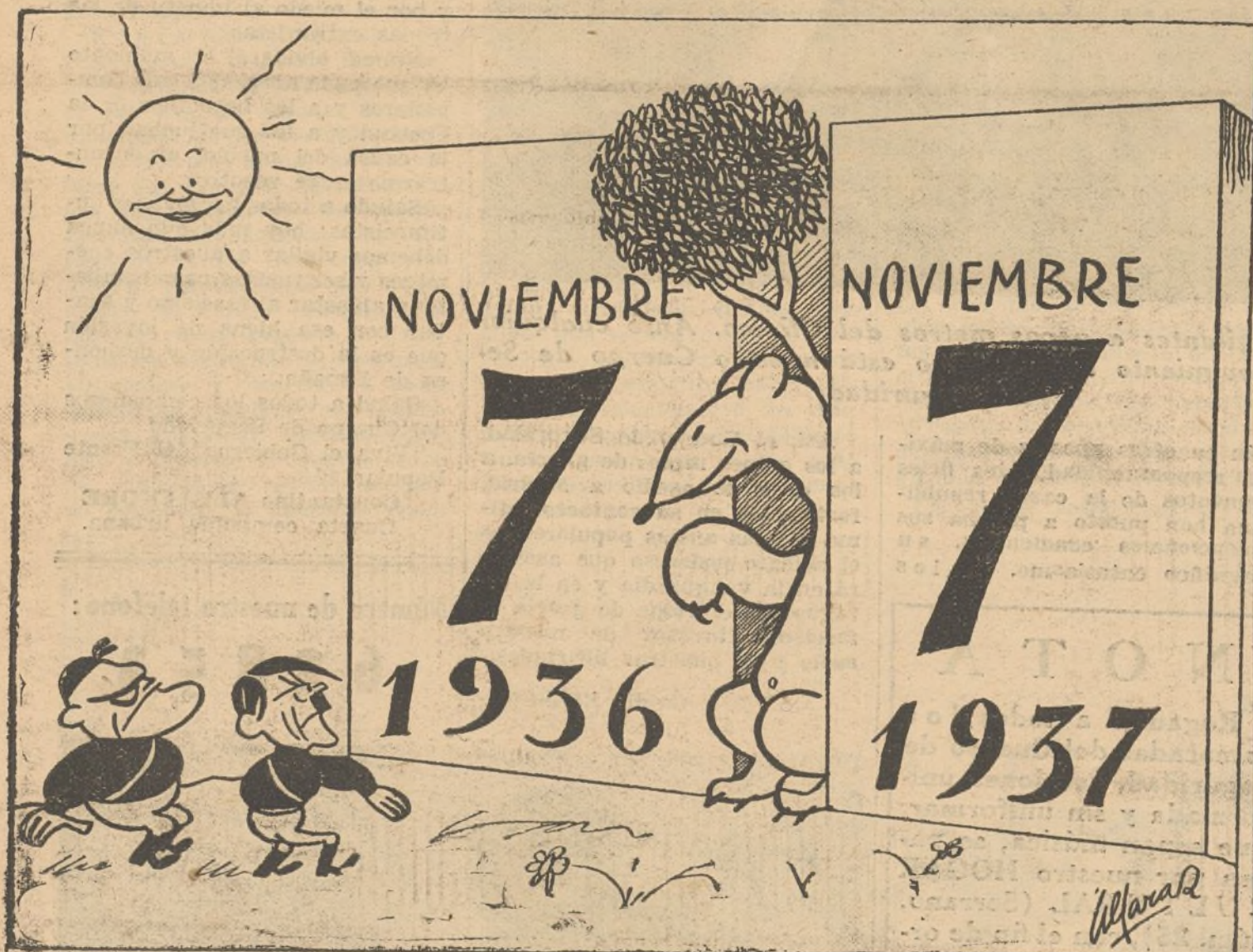
Merece destacar la ayuda que las Compañías Motorizada y 11 Urbana prestan a nuestro querido periódico SEGURIDAD POPULAR.

Reciban estos compañeros nuestra simpatía y sirva de estímulo para los camaradas de las demás dependencias.

PARA HOMENAJE A LA U. R. S. S.

Cuarta compañía Urbana, 125 pesetas.

HUMOR DE LA SEMANA, por ALFARAZ



Y que de fecha a fecha, el oso sigue en la brecha...

De nuestros pechos sale este grito:
¡VIVAN NUESTROS HERMANOS DE LA U. R. S. S.!